



Gerardo Diego, poesía y crítica

Del clasicismo a la modernidad

La poesía (es) re-creación del tópico o la invención perpétua de una nueva expresión? En los poetas (clave-llave) —fin de una época, comienzo de otra— se da el desplazamiento entre cultura e innovación. Garcilaso, Góngora, Rubén Darío, por poner ejemplos clásicos. La revolución poética es una evolución en otro sentido del tópico: misticismo o un pasarse de roca, extremismo sobre lo ya sabido. Los grandes innovadores ignoran a menudo que en su nueva poesía (azotan todavía), se escuchan, los malos versos de sus enemigos estéticos (que en ocasiones son sus maestros).

En la historia de la literatura española, tal vez ningún grupo se debatió tanto entre el clasicismo y la modernidad como la llamada generación de 1927. Si Góngora fue una «época», una continuación de subversión poética, también lo fue Fray Luis de León.¹ Cada uno de sus miembros, a su manera, fue antiguo y moderno, Guillén o Lorca, Salinas o Aleixandre, Cernuda o Alberti. Pero en ningún otro se dio tal evolución desenfrenada como en Gerardo Diego. Toda su obra se vierte a dos cauces, dos formas de expresión, la tradición y la vanguardia.

La poesía clásica es repetición en el tópico, traducción o versión de lo antiguo. Así lo entienden Petracca o Fray Luis de León. Antes que autores se consideraban lectores y copiaban a la lengua vulgar sus lecturas de textos en el universo de la clasicidad. Su poesía es un «salir», antes que un «hacer». La puesta de expresión es transgresión del tópico y de las normas. Es una perversion del sentido, la sublevación, de la forma y la metáfora, el reino de la máscara sobre el carnalido. Surge entonces un ejercicio de palabras novedosas, alusiones, ironías, de imágenes atrevidas, eso que se llama la vanguardia en una denominación feliz.² Y la vanguardia está condenada a perder, también en las guerras literarias. ¿Qué pervive de la vanguardia hispánica? Apenas el nombre combativo, las fuerzas para nuevas promociones y el desconocimiento casi total de esta época muy mal estudiada, que necesitaba una plena cesión. Se la conoce por el nombre de ciertos autores que sobrevivieron a las doctrinas estéticas de los años 20, sean Gerardo Diego o Larrea, Huicobro o Rieger. Los vanguardistas, jóvenes alocados, ilusos, inacabados, sacrificaron su obra, se quemaron en la bisección de una nueva

¹ Véase de número por primera vez de 1974, de la revista *Centenario dirigida por Gerardo Diego*. En este dedicado a Fray Luis de León, el que más del homenaje de la generación de 1927 al hermito, entiende, recuerda Góngora, este afrenda a Fray Luis agarrado una varita a los oídos castellanos, a la soberbia, a la fatiga mortal.

² El libro de Guillermo de Torre *Historia de las Vanguardias poéticas de una actualización*.

Cincuenta Hispanoamericanos (Burdet)
N. 446 (Oct. 1977)

Gerardo Diego, poesía y crítica [artículo] Amancio Sabugo Abril.

AUTORÍA

Sabugo Abril, Amancio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gerardo Diego, poesía y crítica [artículo] Amancio Sabugo Abril.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)